



5 de octubre, día Mundial de los Docentes

Declaración conjunta

Un año más y con motivo de la celebración el 5 de octubre del Día Mundial de los Docentes, la Internacional de la Educación (IE) pone el acento en la importancia de la figura de los docentes como pieza clave para alcanzar los objetivos de una educación para todos. Para ello el **eslogan elegido en esta nueva edición es “¡Apoya a tus docentes!”**.

Teniendo en cuenta el contexto de grave crisis económica mundial, donde todos y cada uno de los sectores sociales se han visto afectados por los recortes gubernamentales y de manera muy especial los más desfavorecidos, las instituciones educativas lanzan un mensaje conjunto valorando el papel de los docentes como base para la construcción y desarrollo de unas escuelas de calidad. Escuelas que son los pilares para la reconstrucción social, económica e intelectual de cualquier país.

Como ya ocurriera en ediciones anteriores, también en esta ocasión aprovechamos esta efeméride para recordar la importante labor que el profesorado, a nivel mundial, está ejerciendo en el esfuerzo por conseguir una enseñanza universal que permita erradicar las grandes deficiencias de escolaridad y de atención hacia los niños y jóvenes.

En este sentido, y para lograr los objetivos de una Educación Primaria Universal en 2015, es preciso crear 1,7 millones de puestos docentes. La contratación de estos nuevos docentes debe venir acompañada por el deseo de seguir mejorando la calidad de la enseñanza, un objetivo que requiere de profesionales bien formados lo que, a su vez, implica una adecuada inversión económica en la partida educativa que, entre otras cosas, permita incentivar y apoyar la labor docente.

Desgraciadamente en nuestro país venimos padeciendo desde hace tres años los ataques perpetrados por el Gobierno central y las administraciones autonómicas contra un servicio público esencial como es la educación. El aumento de las *ratios* y del horario lectivo del profesorado, la pérdida de puestos de trabajo en los centros docentes, el atraso en el pago de becas, junto a la reducción presupuestaria en partidas tan importantes como la necesaria formación del profesorado, son solo algunos ejemplos. Tras la dura normativa aprobada por el actual Gobierno, asistimos al mayor ERE que se haya producido en nuestro país, con la reducción de más de 80.000 docentes, el despido de personal de los servicios educativos y complementarios, recortes de salarios y aumento de la carga laboral. Estas medidas sólo están logrando que el profesorado español tenga que enfrentarse a unas aulas masificadas, cada vez más heterogéneas, que demandan nuevas exigencias formativas a las que deben responder con menos recursos tanto humanos como materiales.



En este contexto en el que, amparándose en la crisis económica y social, buena parte de las políticas de recortes inciden directamente en la marcha de nuestro sistema educativo, aprovechamos la celebración del Día Mundial del Docente para volver a recordar que “invertir en educación, es invertir en futuro”. La salida hacia una recuperación económica real y sólida pasa por la formación cualificada de los jóvenes y para ello, es preciso potenciar, también, la adecuada formación del profesorado.

Con el pretexto de la crisis, el Gobierno del PP está promoviendo un cambio de modelo educativo para adaptarlo a su ideología, derribando importantes avances educativos y marchando en sentido contrario a las directrices que marcan los informes internacionales y que inciden en este mismo mensaje de invertir más en educación para garantizar el futuro de nuestros estudiantes.

Los recortes en la enseñanza no sólo contribuyen a desprestigiar el servicio público educativo sino que abren la puerta a futuras privatizaciones en el sector. Con estas políticas erróneas se hipoteca el futuro de generaciones de jóvenes ahora más que nunca necesitados de formación y se retrasa la salida de la crisis económica.

Para colmo, el Ministerio de Educación ha elaborado un anteproyecto de reforma educativa sin contar con la opinión de la comunidad educativa y sin un debate democrático previo.

Insistimos que el ministro debería saber que ninguna reforma llegará a buen puerto si no se conjuga el incremento real de la calidad de la enseñanza con la defensa de la igualdad de oportunidades, y sobre todo, sin contar con el apoyo del profesorado, que en definitiva son los que tienen que aplicar esta reforma. Por todo ello, este año más que nunca en la celebración del 5 de octubre, reclamamos el apoyo a los docentes para que junto al resto de miembros de la comunidad educativa consigan, no solo acabar con el detrimento de las condiciones sociolaborales del profesorado, sino también con la merma en la equidad y calidad de nuestro sistema educativo.

La prepotencia del Gobierno no debe desanimarnos. Al contrario, ahora más que nunca tenemos que plantar cara a estos desmanes. Por ello en el sector público, y dentro de éste, el educativo, hemos iniciado el curso con nuevas movilizaciones que en realidad son una continuación de las que convocamos con éxito el curso pasado. No estamos dispuestos a que se dinamiten las conquistas educativas alcanzadas con esfuerzo por parte de todos y en particular de los docentes.